



## TRANSICIONES

VICTOR A. ESPINOZA

La disputa por la Presidencia Municipal de Tijuana atrae los reflectores nacionales. Prácticamente a todo lo largo de la geografía mexicana se habla de la elección fronteriza. Lo curioso es que en cuanto se sabe de donde proviene inevitablemente la pregunta es "¿va a ganar Hank? Pocos se refieren al otro Jorge, a Jorge Ramos. El apellido Hank es conocido a lo largo y ancho del país y más allá de nuestras fronteras; a ello se suma la difusión que ha tenido el llamado "Caso Félix" y la posibilidad de que el PAN pierda una elección en el municipio de Tijuana por primera vez desde 1989; todos estos factores se conjugan para hacer una elección que atrae la atención nacional. A estas alturas de la alternancia, los dos únicos municipios del país donde han triunfado candidatos del PAN a la Alcaldía desde 1989 son Tijuana y León, Guanajuato. La posibilidad de que el PRI recupere uno de los bastiones panistas alienta las expectativas de un triunfo nacional para 2006, es decir, del retorno a la presidencia de la República.

En las últimas semanas se han difundido los resultados de diferentes encuestas y sondeos de opinión con diferencias importantes en cuanto a los dos candidatos punteros. En nuestro país las encuestas se han generalizado y dada la sofisticación técnica permiten conocer con claridad cuál es la fotografía de las preferencias electorales ciudadanas, es decir, arrojan un corte del momento político-electoral. En el caso de la elección de Tijuana,

## ¿Elección local?

durante los dos últimos meses se han dado a conocer los resultados de cuatro encuestas aplicadas por diferentes empresas: Dos de ellas nacionales y dos locales. Es de llamar la atención que en las dos primeras -es decir, las que se hicieron por empresas de fuera de la entidad- se pregunta por preferencia o intención del voto sobre partidos políticos; las dos locales sí preguntan directamente por las preferencias sobre candidatos.

María de las Heras publicó el pasado 5 de abril en Milenio Diario los resultados de un sondeo, donde preguntaba sobre la intención del voto por partido. Según este estudio, el PAN se situaba con tres puntos porcentuales por debajo del PRI (23 y 26%, respectivamente). Según la información que circuló, la encuesta fue elaborada a solicitud del PRI; eso bastó para que los enemigos y adversarios de este instituto político la descalificaran. En sentido estricto, una diferencia de tres puntos en una encuesta significa que existe un empate técnico. Un mes después, entre el 15 y el 17 de mayo, la empresa Arcop aplicó otra encuesta que también preguntaba sobre preferencia para presidente municipal por partido político; en ella el PAN se situó a la cabeza con un 50%, mientras que el PRI sólo alcanzó un 38%. De nuevo la encuesta fue cuestionada; ahora las críticas provinieron principalmente de los priistas, pues fue financiada por Acción Nacional.

Por la misma fecha en que Arcop realizaba el levantamiento, nuestro periódico Frontera llevaba

a cabo una encuesta estatal (17-21 de mayo), cuyos resultados fueron publicados el 31 de mayo. Frontera sí preguntó sobre las preferencias por candidatos; el 37.4% de los entrevistados declararon que votarían por Jorge Ramos (PAN) y el 27% por Jorge Hank Rohn (PRI). Se trata de una diferencia de 10 puntos porcentuales. Finalmente en su edición más reciente (4-10 de junio), el semanario Zeta da a conocer los resultados de su encuesta, donde se muestra una diferencia entre ambos candidatos de apenas un 6%. Por Jorge Ramos se manifestó un 38% y por Jorge Hank un 32%. En un hecho por demás relevante, Zeta hizo públicos los resultados sabiendo que dada la mínima diferencia se trataba de un resultado positivo para el candidato del PRI, a quien el semanario señala como presunto responsable de la autoría intelectual del homicidio de su co-director. El publicar los resultados es una muestra clara de profesionalismo y abona transparencia y ética al competido proceso electoral que se encuentra a la vuelta de la esquina.

No me queda duda que la disputa electoral de Tijuana tendrá resonancia nacional y ocupará la atención de los principales medios de comunicación. Se trata de una prueba de fuego para ambos candidatos y para sus partidos. Esperemos, por el bien de todos, que en la recta final de las campañas y durante la jornada electoral no se desborden los ánimos y mantengamos la ecuanimidad y, sobre todo, que acudamos a votar para revertir las tendencias abstencionistas que se han venido profundizando de manera particular en nuestra entidad.

El autor es politólogo, secretario general académico del Colegio de la Frontera Norte.